

EL IRIS DEL PUEBLO.

PERIODICO POLITICO, LITERARIO Y MORAL.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Palma, libreria de Gelabert.—Mahon, en casa de los SS. Orfila y Mascaró.
—Iviza, D. Juan Cabot.—Barcelona, Piferrer.—Madrid, Monier.

PRECIO DE SUSCRIPCION.

En Palma 4 rs. al mes y 15 rs. por trimestre en las demas poblaciones de España. En las provincias donde no haya señalado punto de suscripcion remitiendo el importe en libranza sobre correos ó en sellos de franqueo en carta franca á nombre del impresor.

PALMA.

CONSIDERACIONES

SOBRE LA CIENCIA ECONÓMICA.

I

¿Porqué profundas y misteriosas leyes marchan las sociedades en desarrollo progresivo, cumplense los hechos con orden y encadenamiento, apesar de la encarnizada lucha que revela en la historia, la triste y desoladora anarquía de las ideas?

Sugeta, al parecer, la historia del hombre á un plan irrevocable; la verdad, escudo y divisa de todos los partidos contendientes, se desprende radiante de entre este mismo caos de confusion y guerra.

Cuantos elementos constituyen la organizacion del cuerpo colectivo de la sociedad, si bien se medita, manifiéstanse en oposicion fragante; mas apesar de esta pugna recíproca, de este choque continuo, van como abocados á un principio superior, sosteniendo todos una misma causa. La exageracion de los unos, despierta la incuria

de los otros; el triunfo parcial es siempre momentaneo, hay continuo desorden y desequilibrio, y cual la sangre que incesante circula por entre las arterias, este movimiento continuo é infatigable constituye el ritmo vital del hombre colectivo.

Ello es, lo mismo en el orden físico que en el orden moral, lo mismo en el orden político que en el orden económico.

La ciencia económica, ciencia la mas moderna de todas, con sus rápidos y fecundos adelantos constituyé hoy, el promontorio desde donde estudiarse pueden con mayor claridad y certeza, los hechos que van realizandose en el desenvolvimiento de las sociedades.

Los principios abstractos y superiores del orden intelectual, al descender al dominio económico quedan traducidos en hechos, de modo, que lo que para unos miembros de la sociedad fué pura especulacion de ideas, en el orden económico es realidad de hechos é intereses probandonos esto, de la manera mas evidente, que el hecho es correlativo de la idea.

La ciencia económica, que es la cien-

cia que tiene por fin establecer la justa relacion de los hechos con los hechos, de los intereses con los intereses; en un siglo, en qué, madura la razon ha roto ya los caminales que le impusieron un día la ciega tutela del oscurantismo, lleva en sí el poder y la mision de resolver el problema que tanto agita el alma de la joven humanidad.

Antes de aparecer en el mundo científico y filosófico el célebre Adam Smith, empleada la inteligencia humana en los principios abstractos del derecho de la filosofia, de la moral y de todos los demas ramos que abarcan las facultades mentales del hombre, no se habia pensado aun, en lo mas importante de todo, esto es, en el estudio del fenómeno de la produccion de las riquezas sociales, como si ante todo el hombre no debiera afanarse en el progreso y mejora de lo que atañe á sus necesidades mas apremiantes.

Pero desde que el padre de la ciencia económica, la inició en el mundo, gran multitud de inteligencias penetradas al momento, de cuan saludables podrian ser sus esfuerzos consagrandolos á la investigacion de las verdades

FOLLETIN.

LOS PROSCRIPTOS. POR CARLOS NODIER.

TRADUCIDO POR ***

(Continuacion.)

CAPÍTULO IV.

TENGO UN HERMANO.

La madre de Frantz nos encontró; buscaba á su hijo con tierna inquietud, y luego que le vió se fué hacia él sin verme.

Estaba muy contento de que ella no me hubiese visto; esa dulce expansion de las mas puras afeciones no necesita testigos.

Frantz colmaba á su madre de caricias.

Este espectáculo me conmovió sin sorprenderme: los desgraciados aman mejor; la melancolía.

es mas tierna, mas confiada, mas expansiva que el placer, toda vez que la melancolía no es el placer de aquellos que no lo sienten nunca.

Cuan conmovido estaba yo! si el poder divino me hubiese transportado en este momento á los pies de mi madre, de que modo los habria apretado dulcemente! cuantos besos habria yo imprimido en ellos! Nunca he gemido con mas amargura, que á causa de las desgracias con las que he turbado su sueño algunas veces. Nunca he sentido con mas fuerza el encanto de esa piedad deliciosa, que seria una felicidad si el reconocimiento no la hubiese hecho un deber.

Cuanto compadezco al desgraciado á quien las borrascas de la vida conducen lejos del hogar paterno, ¡y que se vé abandonado á sí mismo en un mundo desconocido! Cuando su corazón estará llagado por el dolor no sabiendo donde posar su frente, dirá: Posaría ahora mi cabeza sobre el pecho de mi madre!... y llorará al recordar que la ha dejado, y morirá tal vez sin que ella haya podido refrescar su sangre con un beso restaurador!

Oh madre mia!

La madre de Frantz quedó herida al oír esta exclamacion involuntaria, y se volvió del lado donde yo estaba sentado.

Tan impreso estaba en sus facciones el carácter de bondad de una manera respetable, que la idea que su vista hizo nacer en mí, se confundió sin advertirlo con el recuerdo de mi madre. Me alzé y la saludé.

—No tenéis mas que un hijo? la pregunté.

—Uno solo, contestó ella; y toda mi alma se concentró en Frantz.

—En nombre del cielo tened dos hijos...

La madre de Frantz me miró atentamente.

—No desecheis mi súplica, la dije; dad un asilo á la desgracia y un hermano á Frantz.

Ella sonrió tiernamente, y se apoyó en mí para dirigirme á la cabaña.

Decidme, orgullosos dominadores del mundo, si alguna vez tan noble candor consagró vuestros tratados? Acabo de adquirir un bien mil veces mas precioso que todo el brillo de vuestro poder, garantizado por la sonrisa de una pobre muger!

Al entretanto que vuestras altivas almas ha-

des que en ella se anunciaban, lanzáronse con celo y ardimiento al estudio de esta importantísima ciencia, quedando en breve minuciosamente analizadas las causas de la producción y la riqueza, descorriéndose a los ojos del mundo entero el hasta allí misterioso velo de la fortuna humana.

La ciencia económica como era consiguiente provocó la ciencia social. ¿Y como no provocarla, si en sus primeros rudimientos ya proclamó el trabajo como fuente manantial de toda riqueza? El exclusivismo de castas, la gerarquía de clases, todo el detestable séquito de abusos é injusticias, con que la ignorancia moral del hombre había dotado la sociedad, á los primeros procedimientos de esta ciencia, quedaron heridas de muerte, porque apoderándose las masas productoras de las luces que desprendieron, gran multitud de los que vivían aplastados bajo el peso de las preocupaciones, se enaltecieron, y elevaron á la dignidad de hombres libres.

El comercio, fué el primero que merced al beneficioso influjo de esta ciencia, se emancipó de las cadenas de la tradición, y adquiriendo con la conciencia de la dignidad de sus funciones, mayor vuelo y libertad, pronto espació por todos los ámbitos del mundo conocido los productos de las artes y la industria, y el cambio y la circulación aumentaron extraordinariamente la riqueza y el bienestar material de las naciones.

Cosa admirable! cuanto mas se multiplicaron los intereses materiales de la sociedad, cuanto mas acreció la producción y la riqueza; por la maravillosa correlación que hemos sentido al principio, mayor actividad se desplegó también en el sacrosanto laboratorio de las ideas, de modo que, por cada ade-

lanto y progreso en las artes y en la industria, la patria espiritual de la verdad contó millares de nuevos adeptos.

De cuán sublimes esperanzas no rebobó el corazón humano desde que al través del análisis económico columbrar pudo la nueva Jerusalén de sus anhelos!

El trabajo quedó santificado por esta ciencia bienhechora, y una vez arrojada la ignominia que el error de los sectarios del pasado hacia que sobre él pesase, también el trabajador adquiriendo con la conciencia de sus funciones vuelos de libertad y grandeza, ayudado por los esplendorosos destellos de la ciencia, cumple ya rápidamente su santa misión sobre la tierra, continuando con infatigable heroísmo la obra que Dios le trazara, en las eternas leyes de sus imperecederos designios.

Hace algunos años dijo un célebre economista, «la ciencia económica es una inmensa llanura, atestada de materiales, dispuestos todos para un nuevo edificio, los trabajadores solo aguardan impacientes y ardorosos, la señal de poner manos á la obra, pero el arquitecto ha desaparecido sin haber dejado trazado el plan.»

No tardará, empero, este, si no ha llegado ya; hija la inmensa y vaga aspiración inscrita en el corazón del hombre de su propia é íntima naturaleza, al través del revoltoso mar de los tiempos sigue siempre el rumbo marcado en la brújula del Eterno.

Hoy mas que nunca retoña por donde quiera ese deseo de felicidad y grandeza, y la parte mas elevada del genero humano se desvela ansiosa ya de asistir á la colocación de la primera piedra del nuevo y sacrosanto edificio, donde serán extraños é ignorados los gemidos de la miseria y donde en fin

un cielo de virtud y claridad inefable reemplazará las tinieblas de la corrupción y del vicio.

¿A que despertar ahora, decia El Iris del Pueblo en su número del día 3, si en la hora del combate permanecisteis mudos?... El Balear, hecho un energúmeno, una furia infernal, contesta: «Porque? Porque lejos de la esfera política, retirados de todo, cuando al eco del cañon de Vicálvaro, se lanzaban á las calles las ESCORIAS de todos los partidos....» Quis tam patiens ut teneant se....! Mas, no: Risum teneatis, amici! El Balear, con una ingenuidad y candor que enamora, nos asegura que estaba lejos de la esfera política, cuando los memorables acontecimientos de Vicálvaro: y cuenta que El Balear, por su religiosidad á prueba de bomba é inmaculado catolicismo, no dijera una mentira por todo el mundo. Es que El Balear, arrepentido de sus pasadas fechorías, ó sobrado escrupuloso de haber contribuido tan eficazmente con sus destempladas polémicas é intolerantes publicaciones al descrédito é ignominiosa muerte de sus prohombres y de la malhadada situación que nos tenía tristemente aherrojados determinaria tal vez salirse de la esfera en que apenas podía respirar ya y desde donde lanzaba sus hediondas miasmas para corromper con ellas el cuerpo social, apenas vió la nueva política que para dicha de nuestra mal parada España inauguró con la sangre preciosísima de cien héroes la inmortal acción de Vicálvaro. El Balear no podía, no debía vivir en una esfera purísima y radiante de esperanza y consuelo, creada por los ilustres caudillos O'Donnell, Dulce, Garrigó y otros valientes y denodados hijos de Marte.

cen depender al mundo, de su orgullo, y al tormento, de sus caprichos, la naturaleza forma aquí alianzas que vosotros no habeis previsto, y que no son ratificadas sino por la desgracia, pero que sobrevivián tal vez á vuestro poder, y á vuestro nombre.

—Tengo un hermano, exclamó Frantz abrazándose.

CAPITULO V.

LA ISLA SALVAJE.

Si la soledad es una amiga que devuelve al alma su primer temple, su impresión borrada por el roce del mundo; sin embargo es una amiga que no le basta; nosotros no acudimos á ella sino en nuestras adversidades, y cuando las dulces comunicaciones de la sociedad nos están cortadas. El hombre no ha nacido para estar solo, como las fieras en el desierto, sin otras relaciones que las que le han prescrito sus necesidades, sin mas interés que el de su existencia; y cualquiera que se haya atrevido á sostener esta desgarradora doctrina es un blasfemo que

deshonra la humanidad, ó un sofista que se burla de su razon.

Un momento antes habia sido feliz con mi soledad, pero la alegría de mi libertad se habria rapidamente borrado de mí, y no habria encontrado mas que mi corazón vacío.

No hay otros placeres que aquellos que se pueden repartir; no se aumenta la felicidad sino aumentando los lazos, y podrá llamarse feliz en la tierra el que pueda dejar en ella muchas lágrimas.

Muchas veces he querido figurarme un hombre arrojado por la tempestad á orillas de una isla desierta y separado de todos los demas, sin esperanza de volverlos á ver.

Unas veces ya errante y triste por la abandonada costa, teniendo fijos sus ojos en los campos incultos que nunca una mano industriosa ha cultivado.

Otras veces permanece de pie, contemplando la vasta superficie del mar, y al par que calcula este inmenso obstáculo que le separa de todo lo que ha amado, un doloroso suspiro se escapa de su corazón desgarrándolo.

Algunas veces cree ver á lo lejos algun buque desplegadas sus velas; fija en él su mirada, se echa al suelo; detiene la respiración; espera... duda... reza; y cuando al ponerse el sol se disuelven estas fantásticas formas, quisiera aun detenerlas y alargar hasta mañana el error que le seduce.

A menudo escribe en la arena, con un trozo de tosca madera, el nombre de sus padres, de sus amigos, de su querida que ha perdido para siempre. Muchas veces pronuncia estos nombres; se entretiene con su grata memoria, y cuando el eco repite su voz, cree haberles oído.

Cuando un profundo sueño ha calmado durante algunas horas su agitado pensamiento, dispiértase y les llama aun... Un sueño bienhechor le habia transportado al lado de su familia inquieta; habia visto las dulces lágrimas de su querida hermana y le parece que aun bañan su pecho las que corren por sus húmedos ojos.

También él llora, pero sus lágrimas caen en el polvo.—Está solo!

(Se continuará.)

El Balear no podía, ni un solo instante debía mantenerse dentro de una esfera en que gustosos entraron los esclarecidos patricios Espartero, Conchas, Infante y otros beneméritos proscritos y compañeros de desgracia. *El Balear* no podía, no debía alternar en sus atroces cantos con los que de todas partes se dirigían á personas de tan alta reputación y nombradía. *El Balear* debía enmudecer, debía guardar silencio, debía desaparecer de la escena política, como el inmundo *Heraldo*, en presencia de tan gloriosos hechos, de los insignes personajes que, al grito de *Moralidad* y al frente de tropas leales y fieles á su juramento, secundadas por el voto unánime de todos los españoles honrados é independientes, enarbolaron el pendón de la Libertad sobre las ruinas de la tiranía.

Ah! no: no eran *«las ESCORIAS de todos los partidos»* los que al eco del cañon de Vicálvaro se lanzaban á las calles para derrocar una situación que todos los pueblos detestaban y á voz en cuello maldecían. No eran *«las ESCORIAS de todos los partidos»* los que redujeron á pavesas el soberbio edificio de la *inmoralidad* que levantara vuestro impotente orgullo, los que llenos de entusiasmo por los fueros de la justicia se arrojaron impávidos á la lid para salvar el pundonor castellano y la patria de los Riegos y Padillas. ¿Lo entendeis, desvergonzadísimo *Balear*, impudente y desfachatado *Balear*! *«Las ESCORIAS de todos los partidos»* se refundieron y vinieron á parar todas en las oficinas del asqueroso Sartorius, á quien vosotros descaradamente y con insultante cinismo apadrinasteis. *«Las ESCORIAS de todos los partidos»* los desechos de todas las pandillas, son los insolentes polacos que con desusada audacia tratan de ennegrecer una de las mas brillantes páginas de nuestra revolucion y echan un eterno borron sobre la frente de los autores de ella y sus prosélitos, *«las ESCORIAS de todos los partidos»* son los ladrones, sea cual fuere el oropelado manto con que cubran sus obras de iniquidad; son los perturbadores del orden establecido por las leyes, si quiera sean ministros de la corona los que tal hagan; son en suma los insignes opresores, los tiranos y los despotas que en las columnas de *El Balear* venis sosteniendo de unos cuantos años acá.

Fácil nos fuera concitar las iras del pueblo, del verdadero pueblo, como decis vosotros, del pueblo sensato, juicioso y pensador que con tanta decisión, cordura y patriotismo tomó una

parte muy activa en el glorioso alzamiento del pasado Julio. Recordad, y ruborizaos, que os quedasteis aislados en el palenque, y que hasta vuestros aliados los hombres del *Diario absolutista*, los hombres de bien de todas las parcialidades, os rehusaron su mano amiga y vinieron á engrosar nuestras filas, formando con nosotros en el ejército salvador de la moralidad y de la justicia. Acordaos de las abiertas antipatías, de los sentidos clamores que de doquier se levantaban contra el desgobierno, contra los atropellos, contra la incalificable administración de los ídolos ante cuya majestad torpe os prosternabais y á quienes prodigabais el vil incienso de la mas baja y rastrera adulación. Con la tormenta de julio se depuró, se purificó, se *escorrió* que digamos nuestra España: ¿quien en ella se quedó solo, quién no pudo hacer liga con el resto de la nación, quien resulta ser la verdadera ESCORIA, la verdadera hez del pueblo español? Preguntadlo á los *Polacos*.

Madrid.

CORTES CONSTITUYENTES.

BASE 2.ª

Entrase en la discusión de dicha base y el Sr. Ruiz Ponz y otros presentan una proposición concebida en estos términos. «Respecto á la libertad de cultos adoptará la nación los principios que rigen en la capital del orbe católico. Este joven diputado en alas de su imaginación brillante y ardorosa, recorre las páginas de la historia de los textos sagrados, de las crónicas mas antiguas del mundo probando las catástrofes, los crímenes, las infamias que brotan de la intolerancia religiosa; de la mezquina comprensión del verdadero cristianismo. El Sr. Heros fué el encargado de contestar al joven diputado de la montaña é imbuido en las antiguas y rancias máximas del siglo no puede alcanzar cuan imposible es que la generación moderna, ardiente, activa, emprendedora se avengue con sus helados razonamientos. —La comisión no admite la enmienda y la Asamblea la desecha.

Leese otra que dice: «La ley garantiza la libertad de conciencia y de cultos.» El Sr. Suris su autor la apoya lógica y elocuentemente y el Sr. Lafuente que contesta solo acierta á decir que no puede ser admitida por la perturbación que causaría á la sociedad. Puesta á votación es desechada por 138 votos contra 72.

Los Sres. Montesinos, Concha (don Antonio) Montemar, Marques del Reino, Godínez de la Paz, Serrano, Bedoya y Marques de Perales presenta la siguiente proposición. «La nación se obliga á mantener y proteger el culto y los ministros de la religión católica que profesan los españoles. Pero se tolerará y hará respetar el culto que en forma decorosa se rinda en cualquier otra sin que pueda ser nadie perseguido ni molestado por cuestión de religión siempre que respete la de los demás y no ofenda la moral pública.»

La apoya el Sr. Montesinos, y el señor Lafuente le contesta en un largo y elocuente discurso, pero sin entrar en materia. Por fin fué desechada por 103 votos contra 99. El gobierno está de enhorabuena puesto que ha tenido una mayoría de cuatro votos.

Presentase una enmienda al 2.º párrafo de la base 2.ª que dice: «Pero ningún español podrá ser perseguido civil ni criminalmente por sus creencias, ni por sus actos religiosos siempre que con ellas no profane el culto del Estado ni ultraje á sus ministros.» Después de este párrafo debía añadirse: «Art. 2.º Se permite á los extranjeros que vengan á establecerse en España, el ejercicio de su culto bajo las condiciones de sostenerlo á sus expensas y con las que las leyes exijan.» Firman los señores Ribot, Gálvez, Cañero, Corradi, López, Grado, Carballo, Escalante y Martín. El Sr. Corradi diputado apoya en un eruditísimo y bello discurso que valdría mucho mas si el Sr. Corradi escritor no se hubiese encargado de hacer una brillante apología, dias después.

El Sr. Olózaga que le contestó estuvo tan desgraciado que tuvo que abandonar la palabra, recogiendo la los señores Lafuente, Rios Rosas y Lazurraga que se encargan de impugnar la enmienda en cuestión que al fin es desechada por 128 votos contra 102.

Los señores Degollada, Perez (D. Ramon) Ribot, Codina, Masadas, Figueroa y de Franco presenta la siguiente enmienda. «La nación se obliga á mantener y proteger el culto y los ministros de la religión católica que profesan los españoles, pero en las poblaciones de mas de 30,000 almas, se tolerará el que en forma decorosa se rinda á cualquiera otra. Nadie podrá ser perseguido ni molestado por motivos de religión, siempre que con sus actos no ofenda la moral pública, ni perturbe el culto de los demás.»

(Concluiremos esta base).

Madrid.

CONGRESO.

Lo mas notable de las sesiones del correo de ayer son las diferentes cuestiones suscitadas con motivo de la base religiosa.—Aprobada esta el dia 28 por 200 votos contra 52 en sesion extraordinaria, habiase en la ordinaria leído una esposicion del ayuntamiento de Jerez de la Frontera en union de varios vecinos, contrariando la presentada dias antes por algunos electores de la misma poblacion. Las Cortes declararon haber oído con agrado la esposicion dicha del ayuntamiento de Jerez de la Frontera.

El dia 3 se dió cuenta de una esposicion de varios habitantes de Valencia relativa á la base religiosa. Habiendo el Sr. Mascaros demostrado una multitud de ilegalidades cometidas con las personas que la suscribian, el Congreso acordó pasase dicha esposicion al tribunal competente para los efectos á que hubiese lugar. Acto continuo el Sr. Escosura presentó una proposicion para que en adelante no se admitieran mas esposiciones contra la base religiosa y el congreso la aprobó; de modo que nuestros cinco mil y tantos firmantes se habrán quedado completamente á oscuras.

Las demas cuestiones suscitadas en el seno de la Asamblea son de escasa importancia.

DISPOSICIONES OFICIALES.

El nombramiento de nuevo gobernador para la provincia de Oviedo.

Dos despachos telegráficos dando cuenta de haber sido internados en Francia varios generales y oficiales carlistas.

Una real orden con la aprobacion de obras para la ensenanza en las escuelas de instruccion primaria.

Otra habilitando todos los puertos de la provincia de Guipuzcoa para la importacion, sin previo pago de derechos, de la piperia que viene por vinos del pais.

Otra con la instruccion que deberá observarse para la licitacion extraordinaria de las cobranzas de las contribuciones territorial é industrial y sus recargos.

Publica ademas la *Gaceta* el siguiente parte telegráfico.

Cádiz 2 de mazo de 1855 á las ocho de la noche.

El gobernador de la provincia al excelentísimo señor ministro de la Gobernacion,

(4)

«Esta tarde ha llegado de la Habana el vapor *Fernando el Católico*.

Ha sido descubierta una conspiracion. El Capitan general debia ser asesinado en el teatro, y salir de los Estados-Unidos de América un buque con pertrechos de guerra, en combinacion con los traidores. Este buque fué capturado de orden del Gobierno de Washington.

Han sido presas mas de 30 personas en la Habana, y alguna notable. La conjuracion ha abortado. Los fautores han sido descubiertos. Se ocupó correspondencia. El orden se conservó inalterable.

El gefe de escuadra D. José María de Bustillo, venido de allá en este buque, sale en posta para esa.

El teniente general D. Fernando Norzagaray y el Magistrado Vaamonde, llegado con él, me dan estas.....

(Interrumpido por falta de luz.)

Retrasado por nieblas.»

Varias disposiciones de escaso interes.

SECCION COMERCIAL.

Bolsa de Madrid del 7 de Marzo.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 33, 35 cs.—3 id. diferido, 18 30.

Bolsa extranjera.—Fondos españoles.

Paris 3 0/0 interior 32-4 1/2

Diferida 18-1 1/2

3 por 100 frances 70-

4 1/2 98-

5 p. 100 español interior 52 1/2.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

Paris 4 de marzo.—Ayer murió en Paris Mr. Dupont (de l'Eure) ex-diputado y miembro que fué del gobierno provisional cuando la república.

—El *Monitor prusiano* del 3 de marzo publica los siguientes pormenores sobre la muerte del emperador Nicolás: Un despacho recibido ayer de San Petersburgo anuncia que el emperador de Rusia murió el dia 2 de marzo, á las doce y diez minutos despues de una cortaagonia.

Crónica de la capital.

DÉFICIT.—El número de los tiranos ha sufrido una baja.

Nicolas ha muerto.

Diario vístete de luto. Nicolas, tu querido Nicolas ha pasado á mejor vida. ¡Qué lástima!

Almas devotas rogad por él.

¡QUE LENTES!—Las que usan el *Diario* y el *Balear* son de vidrio tan abultados que los objetos se les aumentan prodigiosamente. Las cifras, oh! con

las cifras es portentoso, portentosísimo, donde hay 5 leen 50 y donde 5,000 50,000. No sean VV. tan picarillos, son 5,000 y no 50,000 los firmantes de la esposicion de Valencia relativa á la base religiosa.

ESTÁN VERDES.—Napoleon no se marcha, Napoleon no se mueve. Napoleon el *Chico* vacila en hacerse grande. No parte aun para la Crimea.

EL HIJO PRÓDIGO, Ó SEA EL BALEAR AL DIARIO.—Padre de mi alma! á vos humilde, perdon imploro por mis deslices! Tras los halagos de vieja esfinge, zorra piojosa de fama insigne; fuime de casa, y al verme libre, en limpios juegos ganamos miles: hicimos bailes, dimos convites, hubimos fiestas, y hubo repiques. Mas tiró el diablo la manta firme, y Doña Deuda con Don Carriles, á nuestros truenos pusiera límites. Don Julio Justo, moral de origen, á vos me vuelve, á vos humilde perdon imploro por mis deslices! ahora sin ganga no hay quien me mire, con vuestros brazos padre cubridme!

ATROCIDAD.—

Los polacos sin turron,
Son muy buenos cristianos,
Van á misa y al sermon
Y al *cura* besan las manos.

Á RENGLO. SEGUIDO:—¿Quién es el *cura* de los polacos, preguntarán algunos? Nuestro pan de cada dia, responderemos nosotros.

Se entiende lo *Diario*

MAS GRESCA.—Almas devotas, pechos benignos, santos varones, cándidos niños. Ay! si las Cortes, hermanos míos, al pueblo llevan, por mal camino! moros tendremos, tendremos chinos, altares griegos, templos judios, y el diablo pronto, con sus colmillos, hará mil vendas de nuestros hijos. Ay! triste suerte, de los chiquillos, si el triunfo logran tales delirios! Tiernos infantes, pollos nutridos, corred en masa, parad el rio, que os pierde á todos, la luz del siglo, la ley nefanda de los impios! Hurra muchachos, alante chicos, que el juicio llega si nos dormimos! Llenen el mundo, vuestros chillidos, la fé se salve ó estais perdidos!

EDITOR RESPONSABLE

JUAN VILLALONGA GOMEZ.

PALMA.

IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT.